

Ariel

PERIODISTAS EN TIEMPOS DE OSCURIDAD

FERNANDO BELZUNCE

El compromiso
inquebrantable
con la verdad en
la era de la
desinformación

**17 DE SEPTIEMBRE
A LA VENTA**



AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR
647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
689 77 19 80 | easpas@planeta.es

SINOPSIS

Una emocionante defensa del periodismo como oficio ético, humanista y necesario

El periodismo no solo cuenta la historia, también la construye. En plena era de la desinformación, Fernando Belzunce, director editorial de Vocento, firma una obra coral que retrata un oficio en crisis y los ataques a la libertad de prensa. **A través de más de cien testimonios de periodistas de todo el mundo** —Premios Nobel, Pulitzer, reporteros de guerra, exiliados, verificadores, cronistas, jóvenes promesas y referentes internacionales— el autor construye un relato que **evidencia no solo la vulnerabilidad, sino también la importancia de este trabajo en la defensa de la verdad y la democracia**. El resultado es un conjunto de voces que se entrelazan para ofrecer testimonio de lo vivido en las redacciones, los campos de batalla, los centros de poder y las periferias ignoradas, y así dar forma a un ensayo inolvidable que atraviesa la historia reciente del periodismo y de la geopolítica.

Desde la represión en Birmania y el exilio en Costa Rica hasta las redacciones amenazadas por el terrorismo en España o los despachos de las grandes cabeceras del mundo, **este libro pone el foco en quienes luchan por contar la verdad en una época marcada por el mayor ataque global contra la democracia**.

EL AUTOR

FERNANDO BELZUNCE ([@Beltxun](#)),

(Pamplona, 1976) es director editorial de Vocento, uno de los principales grupos de comunicación en España, al que pertenecen periódicos como *ABC*, *El Correo*, *El Diario Vasco* y *El Norte de Castilla*. Antes fue redactor, reportero, editor digital, subdirector o director de innovación en una carrera ligada a la transformación que ha supuesto internet para el periodismo. Miembro del World Editors Forum Board de WAN-IFRA, ha impartido talleres en diferentes países en colaboración con la Fundación Gabo y participa asiduamente en foros internacionales sobre libertad de prensa, innovación y liderazgo editorial. Este es su libro más personal y ambicioso.



© Virginia Carrasco

ALGUNOS EXTRACTOS

«Svetlana Alexiévich, premio Nobel de Literatura de 2015 y autora del testimonio que encabeza este libro, afirma que lo que le interesa en su oficio, como escritora y como periodista, es el ser humano “en toda su profundidad, en su contenido animal, en su oscuridad”, igual que interesaba a Dostoyevski. Asomarse al abismo, iluminarlo. Y lo que interesa a Fernando Belzunce, tal como se nos revela en estas páginas, es, además, ver a los propios periodistas como seres humanos, capaces, desde su propia fragilidad e incertidumbre, de percibir y transmitir una visión veraz del mundo, lo más fiel a la verdad. El periodismo, así entendido, es ante todo una profesión humanista».

Del prólogo de **Sergio Ramírez**

«Estamos inmersos en tiempos oscuros que en el futuro serán materia de estudio. El impacto de las grandes corrientes tecnológicas en el periodismo y en las democracias es aún desconocido, pero es ya evidente que hemos entrado en una nueva era marcada por la convulsión y las turbulencias globales. Mi intención es aportar algo de luz en la penumbra para iluminar la esencia de una profesión, sus problemas y sus retos actuales, que tanto se emparejan con los de las sociedades libres. El proyecto surgió hace ya años de la necesidad que sentía de compartir impresiones e inquietudes con colegas de todo el mundo y, a la vez, de asumir cierta responsabilidad que, en mi medida, considero que me corresponde».

«El libro responde a un planteamiento coral. Se trata de conversaciones con profesionales seleccionados que comparten sus experiencias y aportan sus pareceres sobre asuntos concretos, con la idea de que la suma de todas sus voces acabe conformando un relato único. He eliminado las preguntas porque están implícitas en las respuestas. Los relatos están conectados entre sí y apenas necesitan transiciones ni contextos explicativos. Son muy contundentes».

«No es una propuesta orientada a periodistas, sino a lectores interesados en la política, en la escena internacional, en las relaciones de poder, en los mecanismos de la influencia y en los movimientos soterrados que determinan el mundo en que vivimos [...]. Quería entender y mostrar sus preocupaciones, sus motivaciones y sus ideales. Aquellos que los impulsaron a embarcarse en un viaje tan apasionante como complicado. Encontrarás historias de superación y relatos tan duros como conmovedores que ejemplifican la dedicación y el coraje de quienes, de manera silenciosa, enfrentan obstáculos y peligros de enorme magnitud, motivados por un compromiso con la verdad y la sociedad que merecen, deben, ser conocidos».

«Todos ellos son referentes. Sus vivencias y sus reflexiones me permiten guiarte por este ensayo que retrata el estado del periodismo desde una mirada global mientras trazo un dibujo sobre la situación geopolítica desde múltiples perspectivas, con especial impacto en la defensa de los derechos individuales y colectivos».

De la introducción de **Fernando Belzunce**

LA PROMESA

La curiosidad, la aventura, la afición a leer y a escribir, la fascinación por la televisión o por la radio, la defensa de unos ideales o el esbozo de una vida alejada del aburrimiento son motivos habituales para quienes se inician en el periodismo. También influye la promesa de la imagen que uno trata de proyectar en el futuro. En esta sección, voces de distintas latitudes comparten el origen de su pasión. A veces los motivos que te llevan a elegir este camino no son los mismos que te impulsan a continuarlo.

«Sin un periodismo creíble, la democracia sudafricana no sobreviviría. Es uno de los pilares más importantes de la democracia sudafricana, porque la democracia en sí misma depende de la transparencia. Y lo que hace el periodismo es aportar el tipo de transparencia que necesitamos para poder mantener nuestra democracia [...].

La realidad es que competimos con personas que son antidemocráticas y contrarias a la transparencia. Y lo que hacen esas personas es utilizar determinadas redes sociales para desacreditar el propio arte del periodismo. Narrativas como las que ha popularizado Trump, como que el periodismo es el enemigo del pueblo, son absolutamente falsas. Y la gente les cree. Y creo que no hacemos lo suficiente para explicarle a la gente que por eso hacemos lo que hacemos, en beneficio de la democracia y, en última instancia, de las personas. No hablamos lo suficiente de ello. Tenemos que explicarlo».

Nwabisa Makunga,
editora de *The Sowetan*. Sudáfrica

«Recuerdo perfectamente la primera vez que me puse delante del micrófono. Tenía que dar un par de sucesos. Pero, sobre todo, lo que más recuerdo de esa etapa es el deslumbramiento con José Ramón [Pérez Valmorisco, de Radio Cadena en Badajoz]. De verdad, recuerdo el momento exacto en que me dije: “¡Era esto, era esto!”. En ese instante desapareció de mi cabeza completamente el ser Oriana Fallaci y cubrir guerras. Descubrir aquella realidad en Extremadura me interesaba muchísimo. Fue como si se corriera una cortina invisible y yo pudiera ver cómo pasaban las cosas de verdad; como si me quitaran un velo. Sentía una gran curiosidad, que todavía tengo, y descubrí el amor por las historias. Esto es tan apasionante como parecía».

Pepa Bueno,
exdirectora de *El País*

«Lo más interesante de nuestro trabajo es ver, asistir, conocer situaciones y personas excepcionales, para lo bueno y para lo malo. Tenemos el privilegio de observar desde muy cerca a gente que tiene un papel muy importante, de entender su comportamiento, comprender sus motivaciones, anticipar sus intenciones. Me gusta decir que el periodismo consiste en desvelar los conflictos latentes en toda sociedad, porque los que no son latentes los sabe todo el mundo. Ahí está el buen periodismo».

Julián Quirós,
director de ABC

«[En agosto de 2021, durante la evacuación de Kabul], vi a un tipo llorando que suplicaba a los talibanes que le dejaran pasar [al aeropuerto]. “Tengo visado, por favor —decía—, no soy de aquí. Vine de otro lugar como huésped y quiero volver”. Entonces un talibán le respondió: “No, estás mintiendo. Estás escapando de nosotros. No eres musulmán. Nosotros sí lo somos y ahora gobernamos en Afganistán”. Él invocó un principio sagrado,

una idea profundamente arraigada en la tradición islámica, difícil de explicar, que apela al derecho de protección cuando la vida está en peligro. Se acogía a ese principio de manera desesperada. Pero a ellos no pareció importarles. Sacaron una pistola. Fueron solo unos segundos. Lo mataron allí mismo, delante de mí. Lo vi con mis propios ojos. La detonación, el golpe del cuerpo al caer... No hay palabras que puedan describir los sentimientos. Nada puede explicar ese horror...».

Wahida Faizi,
periodista afgana

EL COMPROMISO

Periodistas que convierten sus vidas en un servicio público, cuyo trabajo está iluminado por un sentido del deber que trasciende. Tenían clara su misión, pero otras veces se han topado con ella sin haberla buscado. Son profesionales convencidos de que su lugar está donde ocurren las cosas, y que su presencia puede ayudar a cambiarlas. La mayoría de las veces, a costa de grandes sacrificios personales.

«El fascismo es un movimiento silencioso, solapado, con personajes que alimentan la máquina. Esa máquina lleva preparándose mucho tiempo para cuando estalla la guerra. Yo quise contar cómo se preparó esa máquina en Chile, porque creía que era la mejor manera de prevenir su regreso. Y a eso me he dedicado».

Mónica González,
presidenta del Consejo Rector de la Fundación Gabo

«[La Corte Interamericana] ordenó la creación de una base de datos sobre la violencia diferenciada que sufren las mujeres periodistas. Porque algo que siempre alegué durante el juicio es que a las mujeres que hacemos periodismo se nos trata distinto, solo por ser mujeres. Si yo hubiera sido Pedro Pérez y no Jineth Bedoya, a Pedro Pérez le habrían dado un tiro en la cabeza. A Jineth Bedoya la violaron».

Jineth Bedoya,
subdirectora de *El Tiempo*. Colombia

«No solo importan las respuestas, que son clave, sino también las preguntas; es decir, importas tú como periodista. Para evaluar una entrevista, para medir su valor, la tienes que mirar en los dos frentes. Si el periodista no pregunta todo lo que hay que preguntar — pongamos por caso, al líder de Hamás, a Pinochet, a Perón o a Franco—, entonces la entrevista cojea y participa de una maniobra que no se parece al periodismo auténtico. Lo que importa, por tanto, es el cuestionario».

Cristian Pizarro,
subdirector de *El Mercurio*. Chile

«En mis conversaciones con la viuda de Gregorio Ordóñez y con otras víctimas en general en Guipúzcoa, me han comentado que *El Diario Vasco* siempre fue un faro en momentos de gran oscuridad, durante la etapa más violenta de ETA. Ahora se cuestiona el sentido del periodismo, se mezclan ideas y se generan dudas».

José Gabriel Mujika,
exdirector de *El Diario Vasco*

«Hay dos motivos por los que me atrae la guerra. Nos guste o no, es una experiencia humana extrema y muy importante. Es tremendo descubrir lo que hacen los seres humanos en circunstancias extremas, porque sacan lo mejor y lo peor de las personas, y eso me atrae mucho. Así que eso es lo primero. Y lo segundo es que es importante para la Historia. Y me gusta estar donde ocurre la Historia».

Lindsey Hilsum,
editora de Internacional de Channel 4 News. Reino Unido

«Richard se percató de que yo no tenía protección y, sin dudarlo un segundo, se quitó el chaleco y el casco y me los dio. “No me van a servir porque me quedan unos meses, pero si me pasa algo nunca se lo cuentas a mi mujer”, me dijo al oído [...]. Nunca se me olvidará esa mañana en Saqba, que me abrió los ojos sobre el conflicto sirio y me sirvió de lección. Las palabras de Richard Beeston mientras me ataba el chaleco me siguen resonando al oído. Su nombre, su cara y su pausa me vienen a la cabeza cada vez que alguien me pregunta —como haces tú ahora— si merece la pena jugársela en esta profesión».

Mikel Ayestaran,
corresponsal de Vocento en Oriente Medio

EL SENTIDO

Siempre surge la pregunta: ¿merece la pena? Una profesión a menudo idealizada que se da continuamente de bruces con la realidad. ¿Por qué se asume el riesgo? ¿A qué obedece tanto sacrificio? ¿Compensa el esfuerzo? ¿Tiene realmente sentido lo que hacemos?

«Todo sería mucho peor si no estuviéramos allí. Los crímenes serían el triple de numerosos, el triple de violentos. La presencia del periodista disuade, sobre todo cuando trabajas no con ejércitos, sino con milicias o pequeños grupos armados, más intimidados a la hora de cometer crímenes de guerra. Por eso, para mí, hoy más que nunca, todo sería mucho peor si no estuviéramos allí para ser testigos y los demás no pudieran saberlo ni actuar en consecuencia».

Mónica García Prieto,
periodista española

«Trágicamente, los crímenes de guerra se cometen a escala industrial en todo el mundo. Pero nunca debemos aceptarlos como parte “normal” de la guerra. La única manera de hacerlo es seguir contando estas historias, por difícil que sea».

Lyse Doucet,
corresponsal internacional y presentadora de la BBC. Reino Unido

«Creo sinceramente que, como soy lectora y me gusta la historia, el trabajo periodístico es un trabajo histórico. Es un trabajo para que los libros del futuro tengan material para contar lo que pasó».

Catalina Gómez,
corresponsal en español para *France 24*. Irán y Ucrania

«Era fundamental para nosotros llamar a los etarras por lo que eran: asesinos, pistoleros, no militantes de una organización. Esa labor de dar voz a las víctimas fue esencial. En

aquellos momentos, no solo se les daba voz, se les dignificaba. El haberles puesto cara, nombres, apellidos y darles espacio fue crucial.»

Olatz Barriuso,
periodista de *El Correo*

«A veces hay que esforzarse para recordar que el periodismo es fundamental para la ciudadanía y para el desarrollo de una sociedad plural y libre.»

«Todavía me sorprende cuando alguien ajeno a este mundo piensa que quienes nos dedicamos a esto actuamos con frivolidad. Sin duda habrá periodistas frívolos, pero lo que yo conozco está muy lejos de esa realidad.»

Mónica Ceberio,
periodista de *El País*. España

PERIODISMO Y DEMOCRACIA

Periodismo y democracia son conceptos inseparables. Los ataques a los medios, tan recurrentes y normalizados en los últimos tiempos, constituyen una señal inequívoca de que vivimos en tiempos de oscuridad. El cuestionamiento de la libertad de prensa es el primer golpe a la libertad de expresión de la ciudadanía. El periodismo se basa en hechos, examina al poder, invita a la reflexión, genera espíritu crítico y favorece la discusión política. ¿Por qué hay interés en que se olvide?

«El lema del periódico, “No hay libertad sin solidaridad”, sigue siendo vigente, en cierto sentido. En 1989 significaba que no habría libertad en Polonia hasta que Solidaridad, el sindicato de Lech Walesa, fuera legalizado. Hoy significa que debemos ser solidarios entre nosotros en la lucha contra el abuso de poder. En Polonia existe un gen muy fuerte de desobediencia frente al autoritarismo».

Adam Michnik,
director de *Gazeta Wyborcza*. Polonia

«La mejor ley de prensa es la que no existe. Creo que deben ser los propios medios los que se autorregulen y velen, mediante sus distintos códigos éticos y deontológicos, por que la actividad periodística y la labor de sus profesionales estén a la altura del proyecto y de sus lectores».

Nacho Cardero,
director de *El Confidencial*

«Tenemos en los medios una tendencia a sobreestimar nuestro conocimiento sobre las personas. Recuerdo que, hace muchos años, hicimos un informe en Noruega sobre conocimientos básicos de la sociedad, como el funcionamiento de las instituciones. Por ejemplo, se preguntaba la diferencia entre el Parlamento y el Gobierno. Resulta que mucha gente no tenía ni idea. Esto sorprendió a muchos periodistas y editores, porque creían que el conocimiento básico sobre la sociedad estaba en un nivel mucho más alto. Así que creo que tenemos que ser un poco autocríticos. Tenemos que entender por qué una parte muy importante del público no quiere utilizar nuestros servicios. Lo primero de todo es querer entenderlo».

Einar Hålien,
editor y asesor de políticas públicas del grupo Schibsted Media. Noruega

«Si se distorsiona el control de la conversación pública, se pueden alterar las prioridades de los ciudadanos y crearse percepciones distorsionadas respecto a la realidad. Esto nos hace más necesarios, pero también nos coloca en una situación de debilidad si la sociedad civil a la que nos dirigimos —que debería estar muy interesada en una conversación pública equilibrada— no es consciente del papel que jugamos».

Joaquín Manso,
director de *El Mundo*

«El caso es que, en ese momento, yo tenía esa doble identidad como periodista y como político. Creía que era posible, desde dentro de ese movimiento, contribuir también al desarrollo de un periodismo en un país que atravesaba un proceso profundo de transformación. Cuando hago el balance de esa década, creo que, al final, el periodismo salió perdiendo, porque en Nicaragua se desembocó en una guerra: una guerra civil y una guerra de agresión externa, en la cual el periodismo se convirtió en eslabón de los mecanismos de propaganda y contrapropaganda. Perdimos autonomía. La guerra deshumaniza a la sociedad, y también ha deshumanizado al periodismo.»

Carlos F. Chamorro,
fundador y editor de *Confidencial*. Nicaragua-Costa Rica

INTERNET Y LOS SUEÑOS ROTOS

Los periodistas que trabajaron en los inicios de internet recibieron con gran ilusión la llegada de una revolución. Se abrió un mundo lleno de posibilidades. También de grandes amenazas. Pero eso no lo sabían entonces. La desinformación, la manipulación, la polarización, los abusos de los algoritmos y los monopolios tecnológicos llegaron después.

«Este es, sin duda, el mejor momento para estar en el periodismo. Salvo el modelo financiero, todo lo demás hace que este sea un momento absolutamente histórico. Para mí no hay duda. Sabes que es más fácil que te critiquen, e incluso que te ataquen, y, pese a eso, es el mejor momento de nuestra historia para ser periodista. Es un trabajo increíblemente importante. Si volviera a tener veinte años, con toda la experiencia que tengo ahora y con toda la visión que tengo, querría volver a dedicarme a esto. Seguro.»

Emilio García-Ruiz,
director del *San Francisco Chronicle*

«Esta era digital representa una nueva edad de oro para *The New York Times*. Me parece incluso más significativa que en el apogeo de los periódicos impresos. Esta idea de priorizar por completo la redacción digital funciona de tal modo que el periodismo de alta calidad —convinciente, urgente, revelador— impulsa tanto el número de lectores como su compromiso. Y cuando conseguimos que estas personas regresen de forma recurrente a nuestra experiencia, tenemos la oportunidad de convertirlas en suscriptores. No estoy seguro de que funcionara así en la época del papel.

En los tiempos del impreso éramos principalmente una empresa de publicidad, aunque también de circulación: la gente pagaba por el producto físico. Pero la relación entre las piezas individuales de periodismo que hacíamos y el número de suscriptores que teníamos era siempre muy difícil de medir [...].»

Joe Kahn,
director de *The New York Times*

«Es evidente que la relación entre las grandes tecnológicas y los medios de comunicación está deteriorada. Creo que ambas partes tienen argumentos. Claramente, las grandes tecnológicas no estaban dispuestas, en un primer momento, a asumir ninguna responsabilidad por el contenido que publicaban. Creo que eso está cambiando, aunque en su punto más bajo sucedieron cosas muy graves. Cambridge Analytica es un ejemplo».

Alan Rusbridger,
exdirector de *The Guardian*

«Nos encontramos en una situación paradójica. La llegada de la mejor tecnología de acceso a la información y de acceso a la sabiduría, internet, ha provocado que la superstición, la mentira, el populismo, la propaganda y todas aquellas cosas que relacionamos con la falta de información se hayan multiplicado».

Nacho Escolar,
director de *elDiario.es*

«Las plataformas tecnológicas están incrementando exponencialmente el grado de vigilancia al que estamos sometidos, y eso termina poniendo en peligro la libertad. [...] Mucha gente ya no quiere o no se atreve a salir a la calle a una protesta pacífica porque transcurre en un entorno rodeado de cámaras con reconocimiento facial, y teme las repercusiones que pueda tener en el futuro.»

«No debemos dar por sentadas la seguridad ni la estabilidad de un país como España. Décadas atrás, no era un país estable en términos democráticos, y no se sabe cuándo pueden cambiar las cosas ni cómo podrían verse afectados algunos de los pilares que hicieron posible esa estabilidad, como el periodismo».

Carissa Véliz,
experta en ética digital aplicada a la tecnología. Universidad de Oxford

«La inteligencia artificial que viene va a estar basada en la economía contributiva. Las inteligencias artificiales se entrenan sobre lo que está producido, en realidad, por los periodistas y por los medios informativos. [...] Tener un modelo económico basado en la contribución va a ser, por tanto, uno de los desafíos más importantes del periodismo. Si se reconoce ese peso contributivo, entonces ya tienes un modelo económico posible para el periodismo con la inteligencia artificial. Si no se reconoce esa contribución, entraremos en una época muy negativa. Ese es el gran desafío al que nos enfrentamos. Si no se unen las fuerzas periodísticas con los legisladores para hacer reconocer el valor económico de la contribución de los contenidos informativos a lo que va a producir la inteligencia artificial, habrá razones para el pesimismo. Es posible que, en las sociedades democráticas, podamos tener un futuro económico importante para el periodismo, porque nunca hemos tenido una necesidad tan grande de un periodismo de calidad, independiente y fuerte como hoy en día.»

Bruno Patino,
presidente de la cadena de TV francoalemana ARTE

EL NEGOCIO Y LA IA

La rentabilidad es la única garantía de la independencia de los medios. Este fue un negocio muy lucrativo que propició organizaciones muy fuertes hasta la gran expansión de internet. Las multinacionales tecnológicas crearon las reglas del negocio digital e hicieron que, por primera vez, los periodistas empezaran a preocuparse casi tanto por las cuentas —que no salen— como por los cuentos. La inteligencia artificial supone ahora la gran prueba de fuego para el negocio y para el futuro del propio periodismo.

«Creo que los periodistas deben mantenerse unidos y negociar colectivamente con las plataformas para obtener una compensación por su contenido. Y, para mí, los grandes modelos lingüísticos surgidos con la inteligencia artificial representan una oportunidad para hacerlo ahora. [...] Necesitamos rediseñar los derechos de autor y, si no podemos reformar la ley, vamos a tener que interponer demandas. Estas empresas que lideran la investigación e implantación de la IA — tan grandes y poderosas— no quieren pagar por el contenido, así que las demandas en los Estados Unidos se han convertido, más o menos, en la respuesta generalizada. La regulación es muy lenta, pero creo que envía un mensaje a estas plataformas.».

Anya Schiffrin,
investigadora en la Universidad de Columbia

«Las cosas cambian muy rápido. Hubo un momento en que las grandes plataformas hacían su propia ley, y ahora está clarísimo que el Estado debe jugar su papel, aunque tenga muchas dificultades».

Roberto Dias,
Folha de São Paulo. Brasil

«No estamos preparados para las redes sociales. La lógica periodística no funciona en ellas. Representan el camino más efectivo hacia la autodestrucción. Todo puede ser utilizado en nuestra contra. [...] Un vídeo periodístico que obtiene 30.000 visualizaciones en una web informativa es un vídeo exitoso, al igual que una noticia seria. Esto no puede competir con una noticia absurda, viral, que ha tenido seis millones de entradas. Y la noticia seria, importante, a la que han accedido 30.000 lectores — que no está mal— no obtiene suficiente remuneración. Las audiencias no pueden ser termómetros para medir la importancia o la remuneración de la actividad.»

Marcelo Rech,
presidente de la Asociación Brasileña de Periódicos

«Hace poco más de un año incluimos un nuevo párrafo en nuestras pautas éticas. En él se asume un compromiso por el cual todo lo que ve un lector en nuestro periódico ha sido editado y revisado por nuestros periodistas. Nos hacemos cargo de todo lo que publicamos. Sabemos que probablemente este párrafo, centrado en el impacto de la IA, se cambiará alguna vez, pero hay enormes oportunidades para que el periodismo mejore con la IA y debemos encontrar siempre la manera de que su aplicación cumpla nuestros estándares periodísticos éticos».

Amalie Kestler,
directora de *Politiken.* Dinamarca

«Los principios de la agencia establecen que todas las noticias que proporcionemos serán confiables e imparciales, y que la información estará debidamente verificada y ajustada antes de hacerse pública. Las empresas tecnológicas no funcionan así. Ellas se mueven muy rápido y lanzan contenido imperfecto, pero continúan enviando versiones mejoradas. Para mí, eso supondrá un gran desafío psicológico. Es un desafío cultural mayúsculo».

Jane Barrett,
jefa de Estrategia de IA en Reuters

EL ATAQUE GLOBAL

El caso Cambridge Analytica denunció ante el mundo el inmenso poder de manipulación que podían obtener oscuros grupos de interés a través de las redes sociales. Internet, el sueño de Goebbels, se ha convertido en un arma expansiva de desinformación. Porque una mentira repetida mil veces acaba convirtiéndose en verdad y el sistema de incentivos en las redes sociales multiplica su impacto. Se trata del mayor ataque global contra la democracia jamás conocido. Los periodistas, especialmente mujeres, son perseguidos y atacados a escalas terroríficas por delatarlo.

«La Comisión Federal de Comercio de Estados Unidos multó en 2019 a la multinacional con una cantidad récord de 5.000 millones de dólares por la fuga de datos, y la Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos le impuso otra sanción de cien millones de dólares. Mark Zuckerberg se vio obligado a testificar ante el Congreso por primera vez. En ese momento, toda la historia parecía un asombroso triunfo del periodismo de investigación. Con todo, no se prestó atención a fuerzas más pequeñas durante ese periodo. No lo hicieron. Mi frustración es que no llegó a más plazas en las que tenían que rendir cuentas. Ahora se han visto conexiones con el embajador ruso y otras relaciones...».

Carole Cadwalladr,
periodista que destapó el caso «Cambridge Analytica»

«Creo que parte de lo que falla hoy en el ecosistema informativo es el modo de distribución, no el periodismo en sí. Ese es el problema. No podemos competir contra las mentiras. Y lo que hoy circula con mayor rapidez en las redes es, precisamente, la mentira. Publicamos en redes sociales, y sin embargo, la estructura de incentivos de estas plataformas premia el mal periodismo, el sensacionalismo y la falsedad. Ese es el verdadero problema.»

«Nos enfrentamos a una crisis con múltiples aristas. Todo influye: las plataformas tecnológicas, el mercado publicitario, el modelo de negocio del periodismo... Incluso ahora resulta más difícil hacer preguntas incómodas a los poderosos —algo que antes era habitual— porque, si las haces, te atacan. Las amenazas que sufrimos y su impacto psicológico son solo la punta del iceberg».

Maria Ressa,
Premio Nobel de la Paz. CEO de *Rappler.com*

«Todos esos nombres que mencionaba antes —Rafapal, Alvise, a los que sumaría Guillermo Rocafort— responden a un patrón común. Son antivacunas, prorrusos, conspiranoicos, machistas y xenófobos. Difunden con intensidad teorías falsas, sobre todo contra los

migrantes. Es una amalgama unida por un pegamento con distintos componentes, y uno de ellos, claramente, es el machismo [...]. Luego está el acoso violento. La creencia de que se te puede gritar a escasos centímetros, insultarte en la calle o desde redes con barbaridades que prefiero no reproducir. Es muy brutal».

Ana Pastor,
periodista y presentadora de televisión. Fundadora de Newtral

«La amistad de la familia Bolsonaro con el entorno de Donald Trump es enorme, al igual que otras alianzas políticas. Ahí está Fernando Cerimedo, impulsor de Javier Milei, una especie de Steve Bannon latinoamericano, una cabeza pensante que usa la desinformación como táctica política. Ha liderado varias campañas políticas. En todo esto influye también la enorme presencia de Rusia y China, que están muy atentos a lo que pasa en América Latina».

Cristina Tardáguila,
fundadora de Lupa

«Se ha preparado el terreno a lo largo del tiempo. Llevamos años con un goteo constante de desinformación que ha ido convenciendo a algunos, cambiando posturas y dirigiendo a ciertas personas a determinados canales de consumo. Luego llega la DANA y nos damos cuenta de que hay un porcentaje de la población mucho más amplio del que pensábamos que está expuesto a esta desinformación. La misión es hacer creer que hay una conspiración; que te están ocultando información».

Clara Jiménez,
fundadora y CEO de Maldita.es

LA POLARIZACIÓN

El periodismo se enfrenta a una situación inédita: el concepto de verdad se ha desvirtuado y, en muchos casos, incluso los hechos se cuestionan. Populistas políticos y organizaciones en la sombra recurren a la estrategia de la confrontación y arrastran a ciudadanos que quieren creer falsedades porque sustentan sus ideas. La polarización es un modelo de negocio y algunos periodistas han entrado en él. Las redes sociales son en verdad redes emocionales. Las personas son mucho más que sus ideas.

«Me preocupa que, por ejemplo, en una organización de medios de comunicación liberal e independiente como la nuestra solo podamos conversar realmente a través de nuestro contenido, a través de nuestras noticias, con personas que tienen ideas afines y no con los que tienen otras. Lo ideal sería que mi contenido llegara a aquellos que no comparten el mismo punto de vista. El discurso está desapareciendo. Hay cámaras de eco polarizadas que solo se comunican entre sí. Hablan el uno con el otro. Y luego están esos sistemas que utilizan el poder de las redes sociales para difundir mucha desinformación y propaganda basada en la información».

Rita Kapur,
cofundadora y directora adjunta de *The Quint*. India

«La desconfianza no está solo en los medios: se ha producido un fenómeno de descreimiento universal que afecta a la política, que afecta a todo y que, al mismo tiempo, de manera paradójica, ha dado crédito a las mayores idiootecas conocidas. Tenemos una

sociedad desconcertante: por un lado, presenta un escepticismo superlativo —no confía en la política, ni en los gobernantes, ni en los medios, ni en nada— y, al mismo tiempo, una facilidad infantil para tragarse la primera milonga que le cuente el primero que pase por allí. Un paisaje humano raro».

«La radicalización y la polarización hacen que [los periodistas] quedemos, en cierto sentido, invalidados. Si te consideran la voz de un determinado grupo político y tú no has hecho lo posible por despegarte de ahí, estás perdido».

Iñaki Gabilondo,
referente del periodismo radiofónico y televisivo español

«Un periódico no puede caer en el juego de la polarización. Debe tener lectores, no militantes, porque corre el riesgo de empequeñecerse, de servir a unos intereses partidistas y no a toda la sociedad de forma transversal.»

David Taberna,
director de *El Diario Vasco*

RESPUESTAS ESENCIALES

La respuesta muchas veces se encuentra en las esencias. La autocrítica, que nada tiene que ver con el pesimismo o la nostalgia, siempre acompañó al periodismo y lo mejoró. Esta siempre fue una profesión profundamente innovadora, tanto en las narrativas como en el uso de la tecnología, e internet es un lienzo en blanco para la creatividad, con posibilidades infinitas que hay que explorar. Se pueden alcanzar cotas de calidad nunca vistas. La investigación, uno de los baluartes clásicos de la profesión, vive un momento de esplendor y se presenta como una poderosa respuesta ante la dictadura del algoritmo.

«Hay una cosa que me molesta mucho, que es la transformación de la palabra “información”, o “historia”, en la palabra “contenido”. Para hacer contenido puedes recurrir a cualquiera: lo ves en las redes sociales y en todas partes. Pero la información es otra cosa».

«Debemos defender todo lo que podamos el núcleo duro de nuestra actividad periodística, que se halla en la influencia, el prestigio y la credibilidad».

Ignacio Camacho,
periodista de ABC

«Los periodistas no estamos para poner y quitar el Gobierno de España. Creo que estamos para que todo el que tenga la tentación de hacer según qué cosas se lo piense bien antes, porque pueden salir a la luz y quizá haya importantes repercusiones. Esa labor de vigilancia resulta necesaria. Insisto, no pasamos por nuestro mejor momento, pero si no estuviéramos todo sería mucho peor».

José Precado,
subdirector de elDiario.es

«Está claro que muchos *influencers* no aplican criterios profesionales a la hora de informar, y que muchas veces no verifican ni aportan nada desde el punto de vista periodístico. Pero creo que hay lecciones que aprender de su capacidad para llegar a la gente».

Ismael Nafría,
periodista y consultor de medios

«Yo había trabajado durante 25 años como un lobo solitario a la vieja usanza. Nunca le decía a nadie lo que estaba haciendo cuando llevaba una investigación. En esta situación [la investigación global de los Papeles de Panamá] todo cambiaba: debías estar dispuesto a dar a conocer tu historia, que ya no era solo tuya, sino de todos. Era la historia de *The Guardian*, de *Le Monde* o de *La Nación*. En lugar de tener la reacción natural de guardar la información para uno mismo, al compartirla te dabas cuenta de que podía haber conexiones con temas en otros países. De repente, podías colaborar con los mejores reporteros de esos países, ayudándolos con su historia y viceversa».

Gerard Ryle,
director ejecutivo del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ)

VISIONES PRIVILEGIADAS

Determinados profesionales con trayectorias y experiencias extraordinarias ofrecen amplias miradas para entender el estado actual de la profesión y esbozar su evolución futura. Sus visiones dibujan escenarios diferentes, pero a la vez convergentes: este nunca fue un oficio fácil. Como industria, el tiempo se agota. Hay que marcar la diferencia y proteger la propia idea del periodismo.

«No veo muy bien esta profesión. Hay editores que trabajan para una raza que ellos han creado, que es la del lector que no lee. Es difícil de definir porque el lector se define por el hecho de que lee. Pensar que hay lectores que no leen complica las taxonomías, pero muchos editores trabajan para ese tipo de gente y es una lástima porque están degradando mucho lo que se publica».

Martín Caparrós,
periodista y escritor

«La Universidad de Stanford es famosa por su espíritu innovador. Pero es cierto lo que dices: se confunde innovación con tecnología, y no tienen nada que ver. Stanford, Silicon Valley, ha sido el epicentro de un ecosistema de grandes proyectos innovadores con base tecnológica. Por eso se asocia la zona con la tecnología. Pero la innovación es valiosa en sí misma. La tecnología, sin innovación, es solo un servicio más».

Dawn García,
directora de la John S. Knight Journalism Fellowships. Universidad de Stanford

«En Silicon Valley hay una verdadera guerra civil entre los catastrofistas, por un lado, y los capitalistas, por otro. Los primeros alertan sobre peligros existenciales para la humanidad. Me llamó muchísimo la atención el manifiesto de los expertos publicado en mayo de 2023, que pedía una pausa para reflexionar sobre el futuro. Pero esa es una pelea entre

capitalistas: son las empresas que lideran el sector las que quieren evitar que otras entren. Por eso no se detienen, incluso cuando se les advierte de que estamos ante un peligro equiparable al de la energía nuclear o las pandemias».

Rosental Alves,

director del Centro Knight para el Periodismo en las Américas de la Universidad de Texas.
Austin

«No recuerdo en toda mi carrera una época tan complicada como esta. Hemos visto una disminución del apoyo a la democracia en Estados Unidos y un aumento de la desconfianza en la prensa independiente. Es un momento muy peligroso para todo el mundo. Nunca antes anticipé un momento como este, con un Gobierno estadounidense que intenta debilitar los pilares de la democracia, como la prensa, la judicatura o el Congreso. También las universidades. Desafortunadamente, muchas instituciones han cedido. No hay nadie que les haga frente. Pensaba, como la mayoría, que las instituciones democráticas en Estados Unidos eran muy fuertes y ahora hemos descubierto que son mucho más frágiles de lo que imaginábamos. Es el peor momento que he conocido para la prensa y, precisamente por eso, creo que es un buen momento para ser periodista».

Martin Baron,

exdirector del *Miami Herald*, *Boston Globe* y *The Washington Post*

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR
647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
689 77 19 80 | easpas@planeta.es